

PREFACIO

El progreso realizado en la investigación biológica y en la mejoría del estado de salud de las personas con síndrome de Down no ha sido seguido de modo paralelo por la investigación y los avances en el área de la educación y de la conducta. El presente libro nace como fruto de una experiencia educativa que, iniciada en la década de los setenta del pasado siglo de manera balbuciente y desarrollada en la de los ochenta, ha visto confirmado su valor, de modo generalizado, en la actual. Podemos afirmar con plena convicción que, en principio, todas las personas con síndrome de Down tienen capacidad para leer y escribir de forma comprensiva y, sobre todo, son capaces de disfrutar con estos logros. Nos parece que la adquisición de tales habilidades, negadas hace bien pocos años, constituye otro hito de imprevisible alcance en su progreso educativo y su desarrollo general.

En el presente libro ofrecemos a los profesionales y padres de habla española un método nuevo de lectura y escritura para alumnos con síndrome de Down. Es nuevo porque empieza a prepararse al niño desde la etapa de atención temprana, antes de que cumpla tres años. Es nuevo porque empiezan a leer niños que aún no saben hablar. Es nuevo porque lectura y escritura se enseñan por separado. Los niños en primer lugar leen y después escriben. Es nuevo porque los niños con síndrome de Down saben leer cuando tienen ocho o nueve años de edad. Es nuevo porque la comprensión de lo leído está presente desde el inicio de la enseñanza hasta el progreso lector. Es nuevo porque se ha elaborado teniendo en cuenta las características de la lengua española para que el alumno progrese eficazmente y con rapidez.

No pretendemos presentar un planteamiento teórico exhaustivo, ni los resultados de investigaciones que pueden ser consultados en otros lugares. Por el contrario, hemos tratado de agrupar toda nuestra experiencia educativa para

presentar el método de manera gradual, paulatina y práctica. Por encima de todo, hemos tratado de exponer, casi machaconamente, los innumerables y cortos pasos que hay que dar para conseguir la habilidad en la lectura y en la escritura. Por este motivo, no hemos regateado esfuerzo en describir con detalle -nacido de la propia observación y de su análisis- las secuencias que hay que seguir y los errores que hay que evitar. Los múltiples ejemplos e ilustraciones tratan de ayudar a los padres y profesionales en sus primeros pasos por esta aventura, pero son ellos después los que, adaptándose a las circunstancias y características de su hijo o alumno, habrán de crear nuevos modos y maneras de presentarle la tarea a seguir en un momento determinado.

Lectura y escritura, ambas, son lenguaje escrito. Pero es evidente que se desarrollan de modo muy distinto, tanto en su programación cerebral como en su ejecución. Esto es cierto siempre, pero mucho más en el niño con síndrome de Down. Por eso hemos separado claramente la metodología a seguir en el aprendizaje de ambas habilidades; y dadas las dificultades expresadas en el área de la escritura y la larga duración de su adquisición, hemos elaborado y detallado abundantes ejercicios que han de servir al educador de rica fuente práctica en su ejercicio profesional. El método, aunque diseñado específicamente para los niños con síndrome de Down, es igualmente útil y eficaz para enseñar a leer y escribir a otros alumnos con o sin discapacidad mental.

La educación de un individuo no va a saltos. Es un proceso que comienza en la cuna y continúa de manera ininterrumpida durante toda la vida, tanto más cuanto más problemas existan. El aprendizaje de la lectura y la escritura queda íntimamente incorporado en este proceso. Por este motivo, la exposición de nuestra metodología se inicia con la descripción de las características mentales y cognitivas del niño con síndrome de Down, los avances y los problemas que aparecen durante las primeras etapas educativas, incluida la intervención temprana, y cómo es preciso aplicar un cuidado pedagógico individual de habilidades imprescindibles -la atención, la percepción, la discriminación, la destreza manual- para introducir al niño en su proceso lector. Por eso prestamos

tanta atención a la descripción del aprendizaje perceptivo-discriminativo. Posteriormente exponemos con detalle el discurrir de las diversas etapas: primero de la lectura, a través de la percepción global y reconocimiento de palabras escritas, reconocimiento y aprendizaje de sílabas, y el progreso en la lectura, y, posteriormente, de la escritura, explicando con detalle la fase previa de maduración y las diversas etapas de desarrollo.

Nos gustaría haber sabido transmitir a nuestros lectores dos ideas que nos parecen fundamentales. La enseñanza de la lectura y de la escritura a los niños con síndrome de Down o con otras deficiencias forma parte esencial de la tarea educativa, incorporándose de manera natural en el discurrir de nuestros métodos. La lectura y la escritura contribuyen de manera decisiva a la incorporación de estas personas al mundo que les rodea: utilizan herramientas comunes, mejoran su lenguaje y enriquecen su expresión, reciben información constante y saben transmitirla. Se separan, definitivamente, de una carencia que las tenía marginadas.

Muchas de nuestras observaciones nacen no sólo de nuestra propia experiencia, sino de nuestros múltiples contactos con padres y educadores de España e Hispanoamérica que han comprobado cómo el seguimiento de este método llenaba de luz la vida de sus hijos o alumnos con síndrome de Down. A todos ellos expresamos nuestro sincero agradecimiento.

María Victoria Troncoso

Mercedes del Cerro